



## LA VIDA DE LAS DONCELLAS.

---

La vida de las doncellas,  
señores, voy á contar,  
que todas saltan y brincan  
cuando se quieren casar.  
Gastan muchos dengües,  
mil trages y ropas,  
comiendo y bebiendo  
á hora y deshora.  
Pasan una vida  
muy bien regaalona,  
siempre retozando  
y mal trabajadoras.  
Pero si las pica  
el moño ó el pie,  
todo se ha perdido,  
ya me entiende usted.  
Mientras están con sus padres  
están muy bien estimadas,

las compran mil aderezos  
porque vayan adornadas.

Ellas siempre van  
las mas de las tardes  
en cuatro ó en cinco  
buscando los bailes.

Corren como un trueno  
tras de la guitarra,  
y sus pobres madres  
llevando la carga.

Pero si las pica  
el moño ó la pierna,  
todo se ha perdido,  
Dios la depare buena.

Aunque se acuesten temprano,  
ellas madrugan muy poco,  
porque tienen á su madre  
que cuida de los negocios.



Se están en la cama  
muy bien reolocadas,  
hasta que su madre  
mil veces las llama.

Luego se levantan  
medio adormizadas,  
se alisan el pelo,  
se lavan la cara.

Desde allí á muy poco  
con muy grande esfuerzo,  
antes de ir por agua  
buscan el almuerzo.

Pero si las pica  
el moño ó el brazo,  
toda la alegría  
se volvió trabajo.

Otras que son señoritas  
y suelen tener criadas,  
estas están de sus padres  
muy queridas y estimadas.

Por la mañanita  
el buen chocolate,  
y luego un refrigerio  
viene vigilante.

Reciben visitas  
de mucha importancia,  
y duermen la siesta  
si las dá la gana.

Despues por la tarde  
se ván á paseo,  
si es en el verano  
con mucho recreo.

Pero si las pica  
el moño ó la cara,  
por irse á jaleas  
se marchan á zarra.....

Otras hay que están sirviendo  
con abogados ó curas,  
estan se suelen comer  
de la holla la sustancia.

Y si ven al amo,  
con mucha alegría,

le lavan la ropa  
y le hacen la comida.

Reciben visitas,  
dán conversacion,  
barren bien la casa,  
limpian el velon.

Pero si las pica  
el moño ó el ojo,  
todos los garvanzos  
se echan á remojo.....

Otras que son jovencitas  
y quieren casarse presto,  
estas no piensan en nada  
sino en regar los tiestos.

Criar clavelinas,  
claveles y rosas,  
y algunas no quieren  
juntarse con otras.

Y si ven al novio  
le vuelven la espalda:  
su madre las dice,  
qué has hecho, fulana?

Pero si las pica  
el moño ó la frente,  
el cuerpo y el alma  
se pone caliente.....

Aquí se acaba, señores,  
la vida de las doncellas;  
me parece que he cantado  
lo que pasa en todas ellas.

Ustedes perdonen  
si las he agraviado  
en toda esta historia  
que yo he relatado.

No me hagas repulgos  
ni reclujan dientes,  
que yo las he dicho  
á las de Cofrentes.

Y ahora las digo,  
de orejas muy cacho,  
que Dios las dé un novio  
aunque sea MACHO.